

VILLA FERANCA NUEVO MILLENIO

Nº 8
MAYO 2006



**ASOCIACIÓN
DE ANTIGUOS
ALUMNOS**

**COLEGIO
SAN JOSÉ**

Página web:
www.aasanjose.net

Correo electrónico:
antiguosalumnos@planalfa.es

Tres jesuitas, tres

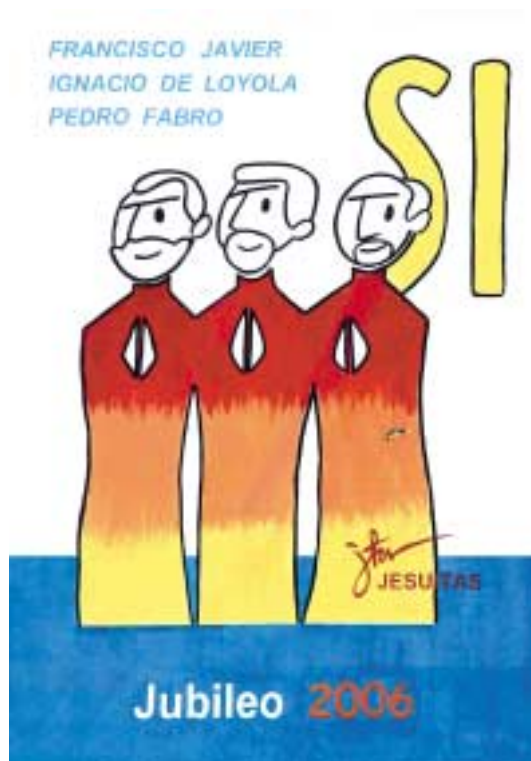
Este año la Compañía de Jesús está de jubileo; y que nadie entienda «jubileo» en sentido diferente al habitual de la palabra. Hace 500 años que nacieron dos de sus iniciadores: S. Francisco Javier y el Beato Pedro Fabro; y hace 450 que murió en Roma S. Ignacio, el verdadero fundador. A los jesuitas se les ve este curso contentos con la celebración y además satisfechos de su historia. Tienen razón: son conscientes de que, a lo largo de los siglos, la Compañía de Jesús ha llevado adelante un compromiso generoso y nada vulgar con la Iglesia y con el mundo. Además estos tres hombres que quedan citados reúnen unas características singulares que vale la pena señalar.

Los tres hombres van a París para estudiar en la Universidad de la Sorbona. No se conocen y en algunos temas casi se oponen. Miguel y Juan, hermanos de S. Francisco Javier han luchado para devolver el reino de Navarra al rey de Francia, del que ha dependido hasta hace muy pocos años aquella tierra, e Ignacio ha sido herido defendiendo Pamplona del asedio de ese ejército francés. Pero coinciden en el mismo Colegio Mayor y comparten habitación en él –cosa difícil para personalidades complejas–. Son «universitarios», palabra que ya indica un sentido muy global del mundo. **Viven un momento en el que ese mundo se ha agrandado** por occidente con los descubrimientos en las Américas, y por oriente con los viajes de los portugueses a lo largo de las costas de Asia. Desde su planteamiento de creyentes y con la dirección de Ignacio, se hacen conscientes de que esa tierra nueva y crecida necesita evangelizarse.

Ese mirar distancias largas y prever tiempos futuros ha sido una de las manías de los jesuitas. Y como, en medio de su saber, comprenden que lo que realizan

es la obra de Señor Jesús, procuran tenerlo cerca para hacer la obra suya y no la que piensa cada cual.

Esas manías de los jesuitas de **mirar a la tierra entera** y no a un rincón o a mi casa sola, de **intuir el porvenir** para estar siempre dispuestos a un servicio de excelencia en la Iglesia y a los hombres en el tiempo que vendrá, y ese **sentir en sus vidas el respaldo de Cristo**, son tres mensajes que nos han dejado a los que hemos sido alumnos suyos. Son «tres opciones de peso, tres» que marcan la vida; «tres elecciones sólidas, tres», como esos tres hombres santos que rememora la Compañía de Jesús este año.



Esa fue la universidad que promocionó Ignacio de Loyola: la del futuro, en la que el libro de texto era el evangelio, el puro evangelio solo.

No se puede decir que ejercer lo aprendido para la vida en esa universidad no les haya creado complicaciones. Las han tenido y les han causado muchas víctimas, pero es necesario que centros en los que se enseña, de ese modo, para la vida y para el servicio al cielo y la tierra, sigan abiertos siempre en medio de adversidades y afinidades.

Nosotros hemos aprendido de ellos, en San José. En este año de felicitaciones, de sueños, de alegrías y dolores, de fidelidades, será lógico pedir a los jesuitas que no renuncien jamás a mantenerse en ese espíritu. Igualmente será honesto que también nosotros nos exijamos fidelidad a un modo de ver la vida que arranca en las raíces más duras y más feas de este mundo, de nuestro mundo, y sube hasta la realidad hermosa del Reino –del que nos hablaban mucho ellos en los ejercicios espirituales y en el quehacer diario–.

J. I.



Una nueva imagen para una enseñanza cristiana en positivo

Después de ciento trece años de existencia, el Colegio San José de Villafranca quiere dar un giro al sentimiento cristiano que impregna su acontecer diario. Lo que fue una idea del Padre Gonzalo Blasco, S.J. se ha transformado en una realidad palpable gracias a las manos de un artista que, además de serlo, es también antiguo alumno y conoce bien las aulas.

El que más y el que menos hemos asistido a clase desde corta edad y hasta bien entrada la adolescencia bajo la atenta mirada de un Cristo crucificado que presidía junto al encerado el frontal de cada aula. Y esta es la imagen que las nuevas generaciones de alumnos no van a experimentar porque, a partir de ahora, se va a producir un giro positivista en la filosofía cristiana del colegio. Las clases contarán con la presencia de una imagen de vida y de avance, un Cristo resucitado en marcha y cuya cruz se hace camino en el movimiento de andar.

Gonzalo Blasco transmite su idea a José Manuel Gamero, un joven licenciado en Bellas Artes, natural de Oliva de la Frontera y antiguo alumno del Colegio, como gran parte de su familia. Satisfecho y con un sentido de la responsabilidad, el artista se pone rápidamente manos a la obra, consciente del trabajo que supone este reto pero ilusionado por lo que en sí representa.

«La idea es hacer un Cristo resucitado para las clases para cambiar el concepto del crucificado y buscar que los chavales se sintiesen más representados, se quiere dar una imagen de un Cristo especial, como ya tienen a la Virgen del colegio», explicaba José Manuel, quien justificaba que «como creador siempre te alegra que se acuerden del ti y confíen al pedirte un trabajo; además, como antiguo alumno es muy importante porque me interesa mucho el tema por mis raíces cristianas y mis ideales, por la raíces que eché en el colegio, esto fue un reto personal porque tenía que plasmar parte de mí mismo en la obra».

Todo esto está muy bien, pero ¡menuda responsabilidad! «Y trabajo, porque me ha llevado más de un año, aunque compatibilizándolo con otras cosas. Lo mejor fue que les gustase a todos a la primera, desde luego la

imagen era muy especial, trataba de despertar el positivismo, abordar la Resurrección, salir de la Cruz como muerte y hacerla camino al andar».

Y me preguntaba qué sentirá el artista cuando pise las aulas y vea los Cristos que él mismo ha creado. «No lo sé, el momento creativo fue sobre todo al principio con el original, luego hubo ochenta más, me dieron mucho trabajo porque son de resina de poliéster y conllevaba cierto sacrificio y un sentimiento agri dulce pero al final puedes estar contento. Aunque no los he visto allí puestos, supongo que será como en una exposición de tus obras, se disfruta mucho sobre todo con el pálpito del espectador».

Suponemos que habrá alguna huella del autor en esta obra. «Bueno, es muy personal, es el Cristo que yo

he querido hacer porque no me han coartado nada, salvo al principio en que plasmé cierta idea de femineidad para dar a la imagen más tinte de espíritu que de cuerpo y eso lo fui rectificando poco a poco».

José Manuel Gamero ve en el colegio una segunda casa



porque allí pasó muchos años formándose, como lo hice con anterioridad su padre, también su abuelo y, en medio, sus tíos y primos. En cuanto a su presente y a sus ideas de futuro, ve trabajo en el horizonte y está ilusionado con nuevos proyectos. «Este año, eventualmente, doy clases en un instituto de Badajoz, pero quiero abrir una academia para el año próximo; además, tengo encargos de esculturas para privados, doy clases de pintura en la Universidad Popular de Oliva y presento trabajos a concurso, entre otras cosas». José Manuel está encantado con su profesión, es un creativo nato y ha conseguido vivir del arte que es lo que más le gusta, «para eso estudié Bellas Artes, creo que es para lo que recibí los dones y creo que debo explotarlos».

Laura Díez García.



La filosofía jesuítica en la sanidad pública extremeña

Siempre que pasa por Villafranca entra en el Colegio, especialmente a visitar a la Virgen de la capilla. Así me lo describieron un día y pude comprobar la veracidad de este dato en conversación con él.

Guillermo Fernández Vara fue alumno del Colegio San José de Villafranca durante siete años de su vida, parte de su infancia, la pubertad y la adolescencia. Recoger en esta página los recuerdos que marcan esta etapa tan importante es tan difícil como para él poder recordarlos todos en una conversación.

Fue delegado de curso en 6º y en COU, compartía camarilla con su hermano, marcó el gol que dio un Campeonato de fútbol a los de San José frente al Colegio de Guadalupe, vivió en el colegio la muerte del P. López Dóriga y fue alumno de D. Marcial Aldana (†), D. Manuel Montanero o D. Juan de la Peña, entre otros...

Prácticamente todos son recuerdos buenos...

Bueno, al final te quedas con lo bueno porque la mente tiende a la sublimación y lo que no pueden ser recuerdos buenos, los olvidan o los dejan ahí inactivos y florecen los positivos. También hubo momentos difíciles, claro, yo entré en el colegio con ocho o nueve años. Ahora lo veo con mi hijo que tiene 11 y si hace tres me hubiera planteado llevarlo interno, creo que no hubiera sido capaz. Rara vez cuando voy al cine, y voy menos de lo que me gustaría, no me acuerdo del cine en el colegio en las tardes de domingo.

Me acuerdo de los primeros momentos, las primeras semanas hasta que llegaba el domingo cuando los padres iban a vernos, porque antes las distancias eran diferentes y las comunicaciones no eran tan buenas. Entrábamos después del verano hasta el Puente de Todos los Santos, luego hasta Navidad, Semana Santa y de nuevo el verano.

Fueron siete años y por entonces mis padres estaban en Córdoba, así es que fueron muchos momentos que te dejan marcado, sin duda. Siempre llevaré la impronta del colegio con todo lo que ello conlleva, porque lo que yo haya podido lograr en la vida se cimentó allí. Aprendí a estudiar, a aprender, a jugar, a saber que había otra gente con otras necesidades, a amar el fútbol, ... me enamoré por primera vez.

Con una hija de 15 y un hijo de 11 años, ¿cómo ve las diferencias entre la educación de su etapa en el colegio y la actual?

Es enorme, muy significativa y la visualizo en situaciones como la sala de estar de las casas. Antes el sitio principal era para el padre y la madre, los hijos no estábamos en las conversaciones relevantes ni en la toma de



decisiones en casa, la relación era más distante que la de ahora con nuestros hijos. Ellos están metidos en el meollo de las casas a todas horas, seguramente sea bueno, hoy necesitan explicaciones y no aceptan el «tienes que hacer esto». Era distinta la realidad y la sociedad, tenemos que adaptarnos. Mi hija tiene más capacidad de entender las cosas que yo a su edad, me siento cómodo con esa relación que antes era impensable.

Volviendo al Colegio, ¿mantiene el contacto con los antiguos alumnos de su promoción?

La verdad es que al adquirir notoriedad pública con la política, me muevo mucho y me encuentro con muchos antiguos alumnos, de mi curso y de otros cursos, porque con los de mi curso me veo a menudo, tenemos más contacto. En cada sitio que vas es raro no encontrar a alguien que comente que ha pasado por el Colegio.

¿Cree que hay una necesidad de contar con esta Asociación de Antiguos Alumnos?

Cuando se tiene la sensación de que una etapa de tu vida ha venido en beneficio de inventario, no tiene sentido. Pero mi pertenencia a la asociación de antiguos alumnos es por agradecimiento a una etapa en el colegio en la que, con todo lo que conlleva para la personalidad, adquirí valores que son los que me han servido para moverme luego por la vida y ha sido muy importante.

No es algo elitista sino la sensación de seguir sintiéndome parte de algo que ha contribuido de forma importante en mi vida, esa etapa me hizo asumir unos





principios éticos y morales en la vida, con una impronta religiosa que tengo y mantengo, y que quiero transmitirle a mis hijos. Algo que no ha sido incompatible con el resto de aspectos de mi vida, ni con mi pertenencia a un partido político, con tener un cargo público... Yo vivo mi fe sin imponérsela a los demás, me ha servido para entender muchas cosas y darle sentido a otras tantas, y a muchas actitudes.

¿Qué queda del Guillermo que pasó por el Colegio?

Quizás la capacidad y la humildad para reconocer que queda mucho camino siempre por recorrer y aprender. Recuerdo siempre que esperábamos pasar de curso porque eso nos hacía parecer más mayores y nos daba opciones, cuando llegabas a un determinado curso podías salir los jueves por la tarde al jardín, ir al pueblo los domingos.

Igual ahora, siempre tienes la sensación de que mirar hacia atrás es hermoso pero lo fundamental es saber que queda mucho camino por recorrer y que se puede mejorar este mundo, que se puede contribuir con nuestro granito de arena a remover los obstáculos que permitan que haya más igualdad en el mundo, que quienes han tenido menos oportunidades tengan la posibilidad de tenerlas.

Lo digo en la intimidad y no me importa decirlo en público, me considero un privilegiado por haber podido ir al colegio de los jesuitas. Tengo amigos que en esa época estaban trabajando porque en casa no se lo podían permitir, sin embargo nuestros hijos hoy en día son compañeros de estudios y amigos, es una prueba del cambio que se ha producido en este tiempo. Aunque no se trata de un colegio elitista, allí había niños de familias más y menos pudientes, es la filosofía de los jesuitas que son unos grandes inconformistas y que pretenden hacer un mundo mejor.

¿Soñó alguna vez con el presente tal y como es?

No, nunca había pensado en la posibilidad de estar en responsabilidades públicas. Mi ilusión era ser un médico orgulloso de mi trabajo pero luego en la vida se te cruzan los caminos, de pronto te surge una ocasión como esa que es una decisión difícil, pero sí, me siento muy honrado de haber podido hacerlo, de vivir esta etapa tan importante, con unas transferencias del Inersero entonces, del Insalud después a la Comunidad Autónoma que nos ha dado unas cuotas de autonomía grandes y estoy contento de haber podido contribuir a que las cosas estén mejor objetivamente.

También por mi forma de ser reconozco que se han cometido errores, a veces haces balance y dices en esto me he equivocado... Para mí lo que sí es fundamental es que mis hijos lo entiendan, que el tiempo éste que no me he dedicado a ellos ha sido porque he estado intentando hacer una sociedad mejor, sin grandes aspavientos ni objetivos enormes, sino conseguir cada día que mejore en algo la vida de los extremeños.

Al final gestionar la cosa pública es eso, la suma de muchas pequeñas cosas que intentan mejorar un poco el mundo en que vivimos.

¿Son buenos tiempos para la política?

Yo creo que no, ahora mismo no está bien valorada en España y en cierto modo podemos tener la culpa nosotros mismos porque a veces hablamos un lenguaje que no se entiende. Esto no nos debe hacer pensar que hay que huir de la política porque al final es nuestra vida. La política es la que hace que esta sociedad funcione, que podamos convivir en paz, progresar, mejorar, que pueda haber igualdad, más justicia social... Quien piensa que la sociedad va sola se equivoca, se necesita de la Política, pero con mayúsculas, y muchas veces lo que damos es política con minúsculas. Los enfrentamientos, la crispación... juega en contra.



¿Añora, o ha añorado en algún momento, el anonimato?

Sí, se echa de menos, sobre todo, más que el anonimato el ser dueño de tu tiempo. Todo el que trabaja tiene un tiempo al día del que es dueño. Ese espacio aquí se pierde y cuando veo la agenda de la semana voy a veces como un autómatas intentando cumplir con la mayor y mejor entrega, pero se pierde el control del tiempo y de tu vida. Además, decidí seguir viviendo en Olivenza, entonces el anonimato es más difícil, pero más respetado. El que peor lo lleva es mi hijo, porque a veces hemos estado dando un paseo por el campo y ha sonado cuatro veces el móvil... y no te atreves a desconectarlo. Pero bueno, tampoco estamos aquí obligados y los momentos difíciles que tiene la política están más que compensados con la posibilidad de poder contribuir a mejorar esta empresa común que tenemos que es nuestra sociedad y es el mundo.

Pues así, llano, cercano, con honradez y sencillez, contestaba Guillermo Fernández Vara, el antiguo alumno del Colegio San José que es también Consejero de Sanidad de la Junta de Extremadura, a nuestras preguntas.

Laura Díez.

Homenaje a través de la experiencia de toda una vida

Me piden que cuente brevemente cómo he vivido la relación con mi padre, como hijo y alumno, y el año de su jubilación. Las circunstancias han hecho que mi percepción de esta nueva etapa sea muy diferente a la de la gente que trabaja en el Colegio San José. Hace unos meses le nombraron colaborador de la Oficina de Convergencia Europea de la Universidad de Extremadura (que dirige Vidal Mateos, antiguo alumno del Colegio), lo que me ha dado la oportunidad de volver a trabajar con él. Así que ahora, por motivos de trabajo, le veo más que antes. Alguien comentaba el otro día que ninguno de los becarios de la Oficina le supera en compromiso, en entusiasmo, ni en juventud («acumulada»). En mi familia sabemos que eso mismo ha entregado al Colegio durante 40 años.

Como alumno, me dio las Matemáticas de tercero, en una época en la que no había escapatoria: o Física y Química en Ciencias, o Matemáticas en Letras. Me vienen dos recuerdos a la mente. El primero reaparece cada vez que algún antiguo alumno me cuenta que estudió Físicas por mi padre. Me refiero a su pasión por la en-

señanza, su preocupación por conseguir que sus estudiantes aprendieran (lo que de alguna forma habrá influido en que sus cinco hijos nos dediquemos también a la docencia...). Otro recuerdo que me viene a la memoria era su particular obsesión con que los gráficos en los que teníamos que representar las funciones goniométricas fueran grandes y perfectamente redondos...

Aunque quisiera, no podría resumir aquí mi vivencia como hijo. Nunca podré agradecer lo suficiente la generosidad de mi padre y de mi madre. Les debo la vida, con todo su equipaje para ser feliz.

Manuel Montanero Fernández.

Quando me pidieron que escribiera unas líneas acerca de la influencia de mi padre en mi educación como hijo suyo y alumno del Colegio, se me vino a la mente las conversaciones que Tere (mi mujer) y yo tenemos con nuestros amigos sobre la educación de nuestros hijos. La pregunta que frecuentemente se plantea es: ¿cómo debemos transmitir a nuestros hijos los valores que creemos merecen la pena? Hay quien piensa que es





importante «saber transmitir valores». Pero, en mi modesta opinión, esto es, en realidad, secundario. Pienso que nuestro objetivo como padres es, sobre todo, «aprender a vivir» esos valores. Dicho de forma más clara, cuando se viven ciertos valores nuestros hijos lo aprecian, y de esta forma se transmiten casi sin darnos cuenta. Pero, además, si esos valores no se viven, no habrá forma de transmitirlos, aunque nos empeñemos. Y esto es lo que yo aprendí de mis padres. No recuerdo de pequeño, ni como hijo ni como alumno, charlas acerca de lo que es importante y de lo que no lo es. Más bien recuerdo lo que ellos, con su comportamiento, consideraban importante o no. Y ahora intento que ese comportamiento sea mi punto de referencia y, ojalá, también el de mis hijos.

José María Montanero Fernández.

Fui alumno de mi padre durante dos años. Cualquiera que haya pasado por esa experiencia entenderá que se trata, al menos en principio, de un trance embarazoso, algo teatral. En mi caso, sin embargo, todo discurrió de forma absolutamente natural. ¿Por qué? Posiblemente, porque uno de los rasgos más acusados en él es, precisamente, el constante afán por entender para transmitir, y esa impronta pedagógica, poco lucrativa, por cierto, se manifiesta tanto en su vida familiar como en la profesional, y le acompañará inexorablemente en todo lo que emprenda, incluso en el caso hipotético de un viaje organizado a Benidorm con pensión completa, lo cual, dicho sea de paso, no le vendría nada mal.

Me resultaría muy difícil delimitar y enumerar en pocas líneas el bagaje de valores aportados por mi padre. Otra cosa son los que realmente haya heredado. Sin duda, desearía que entre estos últimos se encontraran la honradez y el instinto de enseñar. Lo sé, es mucho pedir.

Jesús Montanero Fernández.

Ha sido como el maestro que se respeta y se valora durante todo un curso, sentimiento que aumenta al pasar los años por reconocer lo difícil que es, además, mantener esa línea educativa. Trabajó en el silencio y con humildad, siempre investigando, haciendo sus experimentos de física con nosotros en las siestas de verano y cogiendo los coches de *Scalextrix* para sus clases. Todos los hermanos admiramos la influencia positiva que ha tenido en nuestras vidas él y nuestra madre.

Carlos Montanero Fernández.

En mis doce años de estancia y formación en el Colegio San José he vivido dos etapas bien distintas, en cuanto a la relación alumno-profesor, con mi padre. Los once primeros años, ser «el hijo del jefe de estudios» me

valió como preciado salvoconducto en mis andanzas por los pasillos cuando todavía tenía el tamaño de un *petisuit*. Ya en mi último año, en COU, pasar a ser el alumno de uno de los más respetados profesores del Colegio fue en un principio un duro trance que progresivamente se fue suavizando. A la hora de realizar un ejercicio en la pizarra, Don Manuel pedía voluntarios para tan apetitoso momento. Como era evidente, para no romper con la tradición, ningún alumno se atrevía a lidiar semejante toro bravo. Entonces llegaba el mítico momento de las operaciones matemáticas; algún alumno elegía un número de manera aleatoria para, posteriormente, operar mi padre dicho número de diferentes formas y con distintas cifras. Tal era su habilidad tipo «mago Blake», que tenía la desdicha de resultar siempre el 23. ¡Qué agradable coincidencia! era el mío. Esta extraña circunstancia, que seguro mi padre negará, ocurrió varias veces, ante el asombro de mis compañeros y aplausos de los más cobardes. Lo que transcurría después en la pizarra y, como no, en la cocina de mi casa, lo dejo para el siguiente homenaje...

Pero evidentemente no puedo quedarme en la anécdota y en la broma de algo pasajero. Lo que realmente tiene peso para nosotros, los cinco hermanos, es que algo valioso ha tenido que trasmitirnos como padre y como profesor para que ahora seamos todos sus hijos docentes. Cada uno imparte en una etapa de la vida, pero todos buscamos el mismo objetivo: educar. Esta especie de transmisión vocacional creo que puede basarse tanto en la excelente preparación que siempre tuvo como profesor como en la importancia que daba a la disciplina dentro del aula. Y desde luego creo que estos valores, hoy por desgracia en desuso, nos han quedado como impronta a todos los hermanos. En los tiempos que corren en la Educación, donde la labor del docente cada vez está más deteriorada, esa imagen que supo transmitir mi padre ha quedado para nosotros, al igual que para muchos de sus alumnos, como modelo a seguir entre los que nos dedicamos a la docencia. Sería injusto quedarme en la mera valoración como profesor, puesto que como padre ha sabido mostrarnos el correcto camino de la vida, basado en comportamientos íntegros y dando ejemplo de persona honesta.

Pero no puedo cerrar esta reflexión sin valorar la labor educativa de mi madre. Ha sido, y será, el complemento perfecto de mi padre. Los dos juntos han sabido integrar perfectamente sus personalidades en una sola, de tal manera que nos han ofrecido la mejor educación. Nuestra madre es para todos nosotros una persona admirable tanto por su inteligencia y entereza como por su carácter dulce y amable, sin olvidar su optimista forma de ver la vida.

Miguel Ángel.

Padre José María Díez-Alegría, s. j. la lucidez de la Estrella Polar

El P. José María Díez-Alegría, s.j. no necesita presentación, pero el que estrecha su mano se queda sorprendido de lo sencillo, simpático y acogedor que es, no en vano ha dedicado su vida a luchar en el frente contra la pobreza y la opresión. Se hizo famoso en el año 1972, al publicar el libro «Yo creo en la esperanza», el cual provocó un fuerte terremoto en todo el mundo. Actualmente, a sus 95 años, sigue tan lúcido como entonces y se considera «un jesuita sin papeles».

Padre, ya en la cúspide de su vida, ¿cómo contempla su pasado? ¿Se arrepiente de algo?

Mi vida la contemplo como muy modesta y llena de defectos, pero también llena de sentido. No me arrepiento de nada sustancial, pero soy consciente de grandes imperfecciones. Mi oración es la del publicano de la parábola de san Lucas: «Señor, ten piedad de mí, que soy un pecador.» (Lc.18, 13).

¿Ha cambiado el mundo desde que usted colaboraba con el P. Llanos en el Pozo del Tío Raimundo? ¿Cree que su lucha ha contribuido a algo?

Ha cambiado mucho, pero no en todo para mejor. El actual neocapitalismo global económico-financiero es muy negativo. Yo contribuí mínimamente, como una hormiguita, a algunos cambios buenos.

¿La Teología de la Liberación es una esperanza o una utopía?

La Teología de la Liberación es una estrella polar que nos señala el Norte hacia el que debemos dirigirnos y avanzar cuanto podamos.

¿Por qué la Iglesia teme tanto al comunismo, cuando algunas de sus reivindicaciones coinciden con el cristianismo más elemental?

La Iglesia es tan autoritaria, centralizada y enorme, que para su funcionamiento, tal como lo tiene organizado, necesita una base económica tan grande, que la hace solidaria con los intereses del gran capitalismo.

¿Queda algo de la herencia del P. Arrupe en la Compañía de Jesús?

Algo sí queda, pero no todo. Y él mismo no pudo desarrollar todas sus potencialidades porque se vio sometido a notables presiones de la cúpula eclesiástica y también de la base.

Decía José Luis Martín Descalzo que «la justicia humana consiste en cambiar a un tirano por otro». ¿Qué opinión le merece esta afirmación?

El dicho de José Luis Martín Descalzo que mencionas es un proverbio interesante y sugestivo, pero no pasa de ser un «dicho». Se puede entender revolucionariamente y también de un modo cínicamente conservador. Tengo la impresión de que Martín Descalzo era más bien conservador, pero no lo tengo por cínico. Mis relaciones con él no fueron muchas, pero siempre fueron amistosas.



Padre, ¿hay algún pasaje del evangelio que pudiera reflejar su estado espiritual en el momento presente?

Hay dos: «Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el Reino de Dios». (Lc. 6, 20). El segundo está en el episodio del joven rico que se sentía atraído por Jesús, pero cuando éste le propuso dejar las riquezas (dárselas a los pobres) y reunirse con Él, se marchó triste. Jesús dijo a los discípulos: «difícil es que los que tienen riquezas entren en el Reino de Dios»; «es más fácil que un camello pase por el ojo de la aguja, que el que un rico entre en el Reino de Dios». «Para los hombres imposible, pero no para Dios, porque todo es posible para Dios». (Mc 10, 23 .25.27).

Francisco José Audiye Pacheco.

(Entrevista realizada en la residencia de la C/ Cadalso, 18, 6º el 9 de febrero de 2006).



Diego García Arroyo, desde el rincón del arte



«**A**l colegio lo llevo siempre en mi corazón» y a la Asociación de Antiguos Alumnos «les animo a que sigan con esta buena labor», con estas palabras apostillaba su conversación un antiguo alumno sobresaliente en el mundo de las artes plásticas, que acaba de plasmar *sus rincones favoritos* de Villafranca en una colección de obras tan originales como sorprendentes que no dejan indiferente a quien las observa.

Diego García Arroyo tiene en sus manos un don que ya sus propios compañeros de clase y algunos profesores, pudieron apreciar a lo largo de sus muchos años bajo la educación jesuítica de la que participaron activamente su padre, D. Diego García Cortés, profesor, y su hermana Concha García Arroyo, hasta hace muy poco también profesora. En sus años de colegial ya dibujaba chistes a profesores y compañeros.

A la sombra de los jesuitas creció Diego, que estudió hasta PREU en el colegio San José, una larga etapa de la que recuerda entre muchos otros nombres al Hermano Gaico, al Padre Espinosa, el Padre Velasco o al Padre Medina, así como amigos desde la infancia como Gamero. Las misas a primera hora de la mañana, el Mes de María en Mayo, los rosarios,... son algunos de los momentos vividos en el colegio que considera «han pasado a la historia» y forman parte de la historia de su vida. Y es que los tiempos cambian, en muchos casos para mejor, porque en su campo destaca que recibieron formación pictórica muy ligera mientras ahora el colegio cuenta con una Licenciada en Bellas Artes.

Una etapa difícil en su época de juventud le hace cambiar los pasos de la ciencia e investigación a las artes plásticas, ahora vemos que el traspaso de dedicaciones ha dejado unos frutos de valor incalculable. Dice con cierta nostalgia que «nadie es profeta en su tierra porque se da prioridad aquí a lo foráneo», sin embargo se dibuja en su rostro una sonrisa de satisfacción cuando recuerda la exposición de finales de 2005 a comienzos de 2006 que acogió la Casa de la Cultura de Villafranca.

Allí mostró su último gran tesoro, «*Mis rincones favoritos*». Una colección de obras que muestran lugares diversos de Villafranca, realizados con una técnica nueva, original, creada por él mismo. En este nuevo período



tiene mucho que ver la presencia de Mercedes de Orta, amiga de la etapa de facultad con la que se encuentra al cabo de los años y que resulta un revulsivo en su dilatada carrera artística. Dice de él que «no es hombre de estancarse en pasadas glorias, de modo que, tras un tiempo de reflexión y asentamiento, vuelve con brío arrollador, mirando siempre al futuro y deslumbrándonos con la perspectiva de todo lo que aún tiene que ofrecer».

Y debe ser verdad porque ya trabaja con ilusión en una nueva colección, con una técnica diferente y que quiere perfilar para finales del presente año. Dice Diego García que «el arte ayuda en la vida siempre» y aunque cree que lo que pintaba con anterioridad era mejor, siguiendo los cánones de la pintura habitual, habla con optimismo del nuevo proyecto al que dedica su tiempo, fundamentalmente por las noches que es cuando le gusta trabajar y cuando crea sus composiciones.

Además, transformará un pajar de su casa en un estudio amplio para ofrecer clases a aficionados a la pintura que quieran dejarse guiar, en ese mundo maravilloso, por quien después de muchos años dedicado a ello sigue trabajando con la ilusión de las primeras obras.

Así es Diego García Arroyo, villafranqués, antiguo alumno del Colegio San José, «un pintor enamorado de su pueblo, en el que nació, vive y trabaja, que lo engrandece, reflejando, a través de sus ojos y de su destreza, todo el encanto de sus rincones».

Es la fotografía escrita a través de las palabras de Mercedes de Orta Gotor, también Licenciada en Bellas Artes y amiga del pintor.

L.D.G.



Un premio Joaquín Sama que llegará a los campamentos del Tindouf en Sáhara

Merece la pena tener algunos contactos. Merecen la pena momentos de charla sencillamente profundos, de los que se puede extraer una y mil enseñanzas. Es reconfortante darse cuenta de que detrás de personas a las que conoces desde hace tiempo, se puede esconder una sonrisa cargada de mensajes con tintes que invitan a mirar más allá del día a día. Una invitación a la vida desde una óptica diferente.

García Álvarez Gragera, fue antiguo alumno del Colegio San José, ahora es profesor en el IES Meléndez Valdés de Villafranca. Ha trabajado en un proyecto novedoso, premiado por la Junta y con un trasfondo que contagia las ganas de trabajar para los demás.

Bueno, el proyecto está basado en la cooperación como idea general, en oposición a competencia. Somos un grupo de trabajo de seis compañeros y planteamos esta postura para transmitirla en clase a los alumnos, les hemos obligado a que cooperen con un proyecto común de forma que todos tienen que trabajar para un mismo fin, tienen que cooperar para conseguir el objetivo propuesto. En ese sentido es importante su parcela pero también la de los demás. Así se hace que el individuo vele por lo suyo y por lo del resto. Por tanto, creamos unos mecanismos para que cada uno pusiera sus cualidades al servicio de los demás, creando un buen ambiente y una disciplina de trabajo. Así todos contenidos como se vio en la exposición que llevamos a San Vicente con el I Congreso de Medio Ambiente.

Un proyecto que mereció el reconocimiento de la Junta de Extremadura a través de los Premios Joaquín Sama a la innovación en la edición de este año...

Sí, yo había mirado de reojo en alguna ocasión las convocatorias y las había estudiado. Pensamos que ahora podía ser un buen momento y durante todo el verano hemos estado trabajando en la dinámica que hemos propuesto después a los alumnos, cada uno ha volcado su mejor faceta en el proyecto para unirlos en septiembre y al final, pues conseguimos el premio.

Y la segunda parte, es quizás la consecuencia lógica de una filosofía puesta en valor a través del proyecto. Decidisteis donar el premio en metálico al pueblo saharauí...

Claro, hay que ser consecuente con lo que uno piensa y si estamos diciendo que lo mejor de uno mismo tiene que estar al servicio de la sociedad, teníamos que hacerlo. Ahora queremos ir a los campamentos de Tindouf en el Sáhara cuanto antes para hacer allí lo que podamos, instalaciones fotovoltaicas, paneles solares,



montar haimas, distribuir alimentos, lo que sea para paliar la situación en que viven y aplicarnos a nosotros mismos lo que predicamos a los chavales. Traeremos un reportaje para mostrar la situación y seguir trabajando, también hemos realizado un festival benéfico con la colaboración de los alumnos y hemos recaudado unos mil euros, estuvo muy bien.

Y todo esto nace con tu formación en el Colegio San José de Villafranca...

Del que intento no desconectarme nunca, este año he estado ahí con el equipo de baloncesto, les pedí colaboración para el festival benéfico y la dieron, tengo contacto con el Padre Medina, con algunos profesores que fueron míos y ahora son amigos,... Tengo recuerdos



PREMIOS

muy buenos, muchos, de los compañeros, de los recreos, del deporte, de los juegos en la Mezquita; si es que entré en 1º y salí en COU. Bueno también nos castigaron alguna vez, pero bueno... Mi madre a veces me decía que si iba hasta los domingos, pero es que tenía amigos internos que salían menos y nos íbamos allí.

Tantos años habrán ejercido una influencia en la vida y la trayectoria, algunos rasgos de la impronta jesuítica...

Claro, por ejemplo yo sigo estudiando y seguiré hasta que me muera. Eso me lo transmitió Manuel Montanero, nos invitaba a ir a la biblioteca, a trabajar en

los temas. Todo eso queda en la forma de ser y en el espíritu de que lo que uno tiene no es para ti mismo.

En cuanto a la opinión que tiene de la Asociación de Antiguos Alumnos...

Es una forma de rescatar la relación no sólo con el colegio sino con los compañeros. Cuando llega el Día del Antiguo Alumno, el Día del Colegio, empiezan a llegar los correos de compañeros con bromas de si estás más gordo, más viejo, etc. que tienen como trasfondo esa cercanía de volver a vernos, de compartir ratos.

Como profesor también indagamos en su opinión acerca de las diferencias generacionales desde el punto de vista de la educación.

Veo la diferencia en la necesidad, antes teníamos la necesidad de aprender, ahora no lo necesitan porque sus niveles básicos están cubiertos. Hay un cambio de valores tremendo, ahora se valora más el dinero y no la cultura, está despreciada. Hoy en día se compra todo, si no sé algo lo compro y me lo hacen. Antes la cultura era un patrón impresionante, la diferencia era la capacidad de hacer cosas no básicas.

Ahora el profesor no está tan valorado, los padres no están a tu lado. A veces se piensa que la disciplina y la voluntad están reñidas, pero yo creo que no, a través de la disciplina conseguimos la voluntad. Algunos lo achacan a las leyes, a la sociedad actual, a la permisividad, la unidad de pensamiento, la falta de capacidad crítica...

Para terminar le pedimos un mensaje. Y se reafirma en la filosofía del proyecto que han llevado a cabo...

Una vez me preguntaba una persona marginada de aquí de Villafraanca, a quien no quiero nombrar, que qué estaba estudiando. Le dije que Ingeniería y me contestó «ponlo al servicio de la sociedad, que después no sea ganar dinero solo». Pues eso le diría que cada uno en su puesto, en su sitio, intentase cambiar la sociedad un poquito.

L.D.G.



Recuerdos y sentimientos del colegio pasados 55 años

I.-MI PRIMER ENCUENTRO.

Aunque nacido en Badajoz, año 1923, viví en Villafranca de los Barros desde 1925 hasta 1938. En aquellos años el Colegio suponía tanto para el pueblo que, en muchos aspectos, resultaba ser su hecho diferencial respecto a otras ciudades de la provincia e, incluso, de provincias cercanas. Esta importancia se acrecentó aún más durante la Guerra Civil. En los primeros tiempos, con Málaga en la otra zona, fue sin duda el colegio de Jesuitas más importante del Sur de España.

¿Cuáles son mis primeros recuerdos del Colegio? Hay que remontarse a principios de 1932, cuando yo tenía nueve años. Algunos chicos del pueblo nos preparábamos para ingreso de Bachillerato, en la escuela de Don Manuel, maestro extraordinario perteneciente a aquella generación de educadores infantiles que ha desaparecido con los diversos planes de enseñanza. Teníamos los primeros contactos con el Colegio a través de alguno de los jesuitas de entonces, ya que, a partir del otoño de aquel año, pensábamos iniciar allí el Bachillerato.

Todo ello queda cortado bruscamente por la orden, injusta, arbitraria y urgente, de expulsión de España de la Compañía de Jesús, basándose en la falacia del cuarto voto que «suponía» relación de subordinación a algo extranjero.

Por todo ello, mi primera sensación, casi fotográfica, es la de unos jesuitas con su sotana característica (aún incluido) embalando apresuradamente los pocos libros que pudieron llevarse al destierro. Nosotros, desconcertados y sin darnos cuenta exacta de lo sucedido, les ayudamos a preparar esos paquetes. Es uno de los más antiguos recuerdos que siguen vivos en mi memoria. Esta sería, sin yo saberlo, la primera vivencia de lo que, a partir de cuatro años después, sería una relación sin solución de continuidad a lo largo de toda mi vida.

Esta relación ha tenido, como es natural, sus altibajos con unos u otros jesuitas, pero siempre ha quedado el afecto y agradecimiento más profundo como educadores y amigos. Creo que la Compañía no tiene una Orden Tercera, pero si la tuviese yo sería un apasionado miembro de la misma.



II.-PARÉNTESIS.

Llamo así a este capítulo porque quiero recordar el período 1932-36, en el cual el Colegio quedó transformado en Instituto por el Gobierno de la República. Aunque entonces no pudimos advertirlo, dada nuestra edad, se quiso hacer una institución piloto para ejemplo del estilo y modos de la Institución Libre de Enseñanza.

Llegó un Director, catedrático de Fisiología e Higiene, acompañado de profesores y, gran novedad, profesoras relativamente jóvenes y de diversas ideologías. Aunque la mayoría se supone que no eran católicos practicantes no pude advertir sectarismo o proselitismo en ninguno de ellos. Desde luego no creo que influyesen nada en nuestras ideas religiosas que, al menos, en mi caso las recibía fundamentalmente de mis padres y de algún jesuita que quedó como confesor y predicador en la provincia de Badajoz, al margen de la enseñanza. Algunos recuerdos de aquellos años:

—Estudiaban, incluso internos, algunos chicos de familias obreras sin problemas de convivencia; a pesar de la novedad que suponía en aquellos tiempos tan distintos de los actuales (recuerdo que el año 1936 se licenció en Derecho la primera mujer de la provincia de Badajoz, que era prima hermana mía; lo indico como ejemplo del retraso social y educacional español y, especialmente, el de nuestra tierra). Este fue mi primer acercamiento real al hecho de la existencia de clases sociales diferentes.

Posteriormente, de la mano de mis educadores jesuitas, fui descubriendo poco a poco el mundo de lo social y la razón de ser de odios e incomprensiones que he tratado de ayudar, muy modestamente, a paliar en lo posi-





ble. Reconozco que para mí sigue siendo una asignatura pendiente en la que algunos jesuitas (especialmente «maestrillos» de entonces) me han dado lecciones realmente ejemplares.

Aprovecho este momento para declarar que no citaré ningún nombre a fin de no ser injusto por olvido o por Juicio parcial. Como se comprobará solo aparecen nombrados dos Santos, muy entrañablemente míos, que ya están en la Casa de nuestro Padre Dios: Juan XXIII y Pedro Arrupe.

—Los domingos por la mañana había estudio durante algunas horas (probablemente en épocas de exámenes), pero daban libertad para asistir a misa. Algunos, pocos, se quedaban estudiando. No recuerdo que resultase problemático ni discriminatorio en ningún sentido. Por supuesto, no afectaba positiva ni negativamente para las calificaciones.

—Los profesores, al menos de un modo perceptible para nuestra edad, no eran beligerantes en asuntos religiosos.

—Los métodos de enseñanza resultaban realmente revolucionarias para la época, relegando a segundo plano lo memorístico, Casi todo se aprendía con apuntes. Los libros eran utilizados solo como consulta.

—Los exámenes finales de curso carecían de importancia, ya que la valoración se hacía a lo largo del año escolar.

En resumen, guardo un buen recuerdo de ese período de enseñanza y no creo que influyese negativamente en mi formación religiosa, aunque sí resultaba ser una formación puramente laica.

Ya sé que este juicio mío tiene un carácter personal y subjetivo, con el añadido del tiempo transcurrido. Por ello admito que otros lo recuerden de modo diferente. Pero para mí fue un tiempo fuerte de formación escolar y neutro en lo religioso.

III.—RECUERDO DE LA COMPAÑÍA EN SU AUSENCIA.

En el período 1932-36 la presencia de la Compañía de Jesús solo existió a través de los símbolos materiales, especialmente con el magnífico edificio del Colegio. Pienso que la capilla debió quedar cerrada y sin culto, porque no recuerdo ningún acto religioso en ella. Nosotros íbamos a la Parroquia, entonces única en el pueblo, a la Iglesia de la Patrona Virgen de la Coronada, y a la capilla de la Milagrosa.

No obstante, recuerdo que en el pueblo tenía fama en aquellos años un jesuita que se desplazaba, probable-

mente desde Badajoz, para predicar alguna de las muchas novenas que se celebraban a lo largo del año. Dada mi edad de entonces no puedo asegurar, pero pienso con bastante lógica, que mantendría con algunas personas representativas la llama viva del interés de la Compañía por aquel pueblo tan querido, donde habían tenido que abandonar un Colegio muy importante para su labor de evangelización a través de la enseñanza.

IV.—VUELVEN LOS JESUITAS

Como quiero que estas confesiones resulten espontáneas y no reflejen más que las vivencias que en mí han quedado al cabo de tantos años, me lanzo a escribir, más que recuerdos rigurosamente cronológicos o históricos, sentimientos arraigados en mi corazón que iniciaron mi larga y abundante relación con los jesuitas en aquel intenso bienio 1936–1938. Fueron dos años ininterrumpidos porque las vacaciones y días festivos, aunque fuese de otro modo, los seguíamos viviendo en el Colegio como centro de enseñanza, formación religiosa, deportes y amistad con padres jesuitas y «maestrillos».



Como se ve cito expresamente a los «maestrillos» de entonces porque fueron como hermanos mayores nuestros y, quedando más cercanos en la edad a nosotros, sirvieron de ejemplo y estímulo en lo religioso de un modo especial. Además, han sido para mí, por esa misma razón de años, los jesuitas que he podido tratar con más asiduidad.

De todos modos, vaya por adelantado mi cordial agradecimiento a todos los jesuitas, sacerdotes o no, que trataron de cultivar la Fe en nuestros corazones durante aquellos años. A todos, la mayoría resucitados en Cristo, les guardaré siempre afecto y gratitud. Que Dios les premie por todo el bien que me hicieron en el Colegio y que yo no puedo pagarles más que con mi recuerdo.

Antonio Benítez Sánchez-Cortés. Prom. 1939.
(Continuará...)

Equipo de Baloncesto AA. AA.

Carlos Montanero

En septiembre, propusimos la idea de formar un equipo de baloncesto de antiguos alumnos teniendo en cuenta una serie de objetivos.

1.-AMPLIAR LAS OFERTAS DE LA ASOCIACIÓN. Se entrenaba los miércoles y los viernes, pudiendo asistir cualquier compañero de la asociación aunque no fuese miembro del equipo.

2.-REPRESENTAR Y PROMOCIONAR EL NOMBRE DE LA ASOCIACIÓN. El equipo ha competido en la Liga Diputación ocupando la tercera posición en su grupo, además, a lo largo de la temporada hemos salido los lunes por la televisión local y los jueves por la radio.

3.-DAR UNA CONTINUIDAD A NUESTROS JUNIORS. A veces, han entrenado con nosotros e incluso algunos han llegado a jugar partidos amistosos y oficiales. También hemos tenido en nuestra plantilla un jugador del año pasado.

4.-PROPAGAR NUESTRO ESTILO POR LAS CANCHAS DE EXTREMADURA. En el ámbito deportivo no hemos quedado del todo satisfechos, ya que sólo hemos cumplido el «objetivo mínimo» marcado a principio de temporada, quedar en la parte alta de la clasificación. Durante el desarrollo de la competición, se ha comprobado que el equipo que se había formado era capaz de alcanzar la final si hubiéramos sido más com-

petitivos con nosotros mismos. Para la próxima temporada tenemos la ilusión de continuar con este proyecto, para ello queremos dar un giro a nuestro planteamiento, dando prioridad a los resultados. En el ámbito de la deportividad no ha habido dudas, la imagen seria de equipo y de club ha sido muy superior a la de cualquier rival.

Aprovecho la ocasión, para agradecer a la Asociación y a todos mis compañeros la confianza que han depositado en mí para formar este equipo.



De izquierda a derecha y de pie: Francis (94), Quique (87), Momo (94), Eugenio (88), Manuel (89), Serna (89). Agachados: Miguel Ángel (94), Vicente (88), Carlos (91), Canónico (89), Hilario (04), Garci (88).

Humor Colegial

CONCHÍ: PIENSO EN TÍ, COMO SI FUERAS LA MUJER DE MI CASA...

PUES YO EN TÍ COMO SI FUERAS EL FELPUDO DE LA MÍA





Día del Antiguo Alumno

BODAS DE ORO. PROMOCIÓN 1956

(Resumen de la presentación ante la Asamblea Gral. A.A. del 27/5/06).

Celestino Castaño.

PREÁMBULO

Buenos días, queridos amigos. Os llamo así a los aquí presentes porque, aunque no nos conocemos todos, sí tenemos un amigo común: El Colegio San José.

Hoy nos reunimos aquí 23 hombres y 17 esposas para vivir un acontecimiento único ¡La celebración de nuestras primeras BODAS DE ORO! Vendrán otras, si Dios quiere, pero éstas son las primeras, reales y posiblemente origen de las restantes. Efectivamente, hace 50 años nos despedíamos del Colegio. ¡Cómo recordamos aquella tarde de final de Mayo cuando, emocionados, paseábamos y cantábamos con todo ese cariño de jóvenes a nuestra VIRGEN INMACULADA, que presidía no sólo nuestra maravillosa capilla neogótica sino la cabecera de nuestra cama y el centro de nuestro corazón! «Bajo tu manto sagrado mi madre aquí me dejó. Señora, ya eres mi madre, no me abandone tu amor». Pero, nosotros, además de festejar esta despedida física del Colegio, queremos de manera especial significar y celebrar el contenido de nuestro internado, **su signo de identidad**, que marcó nuestra vida de adolescentes y nuestro ser-persona del futuro. Precisamente, aquella tarde, hace 50 años, ya se nos dio el pistoletazo de salida para que, como lo «granos de oro» de la canción, esparciésemos por las tierras de España **este sello** de nuestro Colegio de San José.

La composición estadística de nuestra promoción es la siguiente:

*Alumnos que terminaron el PREU
en 1956 34*

*Alumnos que dejaron el Colegio
en el 55/56 y que se han integrado y
comparten el espíritu del grupo 15*

Alumnos totales de la promoción de 1956 .. 49

En estos 50 años hemos sufrido la pérdida de 13 compañeros. Para ellos, que nos han precedido en la PASCUA, nuestro recuerdo y nuestras oraciones. Nuestra comprensión y cariño para los 13 restantes que no han podido acompañarnos por motivos de salud u otros compromisos personales.

SELLO DE IDENTIDAD

¿De dónde nace este sello?

El colegio nos ofreció disciplina, formación intelectual y humanística, física y religiosa. Nos mostró el va-

lor de la amistad, la justicia, la verdad, la generosidad, la humildad, la oración y el esfuerzo personal (nos decía el sabio Pallette: nunca aprenderéis lo que yo os enseñe). Nos ilusionó con la búsqueda de la paz, de la felicidad y del amor a Dios y a los hombres. Nos enseñó a amar la VIDA y considerarla como un DON de Dios. De ahí, nuestro recuerdo y nuestro agradecimiento a cuantos colaboraron con esta tarea desde el Personal de Servicio hasta los Sacerdotes, pasando por Hermanos Legos, Profesores Seglares y Jesuitas maestrillos y, muy especialmente, a nuestros padres que, gracias a su sólida fe, su renuncia inteligente y a su generoso amor, nos permitió estudiar y formarnos en el Colegio S. José de los P.P. Jesuitas y que hoy, con toda seguridad, desde el cielo o desde la tierra, contemplan gozosos las BODAS DE ORO de sus hijos.

¿Puede definirse este signo de identidad?

Es difícil encontrar una definición. Es posible, en cambio, sentirlo y vivenciarlo. Un pasaje bellísimo de D. Miguel de Unamuno «Felices...», escrito después de su reinserción al cristianismo, nos va a ayudar a describir algunos caminos que conducen a la felicidad y, por ende, a este **sello colegial**:

Felices aquellos cuyos días son todos iguales
Han vencido al tiempo, viven sobre él y no sujetos
[a él

Vuelven todos los días a vivir el mismo día
VIVEN A DIOS, que es más que pensarlo, sentirlo
[o quererlo

Su VIDA TODA ES ORACION. ORAN VIVIEN-
[DO

Y por fin mueren como muere la claridad del día al
[venir la noche

Yendo a brillar a otra región.

Desde nuestra perspectiva de ahora, recordamos con felicidad aquellos días de internado. Todos los días eran iguales, sólo diferenciábamos la mañana del mediodía, la tarde de la noche, el otoño del invierno y la primavera del estío. También el antes y después de la lectura de notas de los Sábados comentada por el Prefecto, el P. Gómez Pallette. El tiempo no contaba. Había tiempo para todo. Aprendimos a valorar la felicidad que sigue a las buenas acciones, la paz y tranquilidad que produce ponerse en manos de Dios, el perder el miedo al futuro





y el «vivir» esta existencia día a día «Entregando al minuto que llega el valor de los sesenta segundos transcurridos» (Rudyard Kipling).

¿Puede vivenciarse este signo?

En los tres encuentros que hemos tenido, sí lo hemos **vivenciado** en la alegría, el cariño, la felicidad y la igualdad entre todos nosotros y cada uno de nosotros, por encima de cargos, riquezas ó poder.

a) De nuestro primer encuentro del 81, BODAS DE PLATA, cabe destacar la llegada a la puerta del Colegio. Había curiosidad por ver quien bajaba de cada coche. Nos íbamos reconociendo y abrazando entre la alegría y los recuerdos... hasta que apareció un señor de largas y espesas barbas blancas que no sabíamos si era compañero o misionero. Tuvo que identificarse: Soy José Luis Sánchez-Corral, dijo entre la algarabía y los lógicos comentarios.

Jugamos nuestro partido de futbito, creo que contra el último curso, es decir, contra vosotros los del 81. Nos dieron un buen repaso. Todo el día fue muy agradable entre charlas y recuerdos. La Eucaristía marcó la diferencia: Afloró en nosotros ese «vivir colegial». La ofició el P. Díaz Moreno, ayudado por el P. Emilio Blas a quien todos conocéis. ¡Qué momentos de recogimiento vivimos hombres y mujeres! Cómo sería que apenas

podíamos cantar entre la emoción y el olvido de las canciones. Díaz Moreno, nos animó y nos vino a decir: «Los jóvenes y los hombres de nuestro tiempo nos pasamos la vida reprimiendo nuestros sentimientos. Démosles rienda suelta y con risas ó con lágrimas gocemos de estos momentos únicos. Abramos el corazón a Dios».

La comida, el paseo por las nuevas instalaciones, las fotos guardadas en el palomar... etc.... hizo aflorar nuevos y agradables recuerdos y vivir un día inolvidable y lleno de proyectos para reuniones en el futuro.

b) Nuestro segundo encuentro, hace cinco años, lo debemos a la genialidad, a la generosidad y al carisma de Manolo de la Gala y Juani Sánchez, su mujer, quienes nos convocaron con motivo de sus Bodas de Plata Matrimoniales. ¡Cómo lo pasamos, cómo nos quisimos, cómo vivimos este encuentro imprevisto! Nos reunimos en Zafra la tarde anterior con aperitivo, cena y baile y al día siguiente nos trasladamos todos al Colegio. De nuevo la Eucaristía oficiada por el P. Blas resultó llena de contenido. Nos sentíamos Iglesia, tal como la definió el Concilio Vaticano II para los seglares comprometidos. No teníamos prisa por terminar. Sentíamos la acción salvífica de Jesús. Nos llevamos, como recuerdo, la foto delante del altar, solos y acompañados de nuestras esposas. Una de ellas comentó: «¿Qué tendrán en común nuestros maridos, que nosotras, que apenas nos conoce-

DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO

mos, nos comunicamos como si hubiésemos compartido una gran parte de nuestras vidas?». Se refería al **signo de identidad** de la Promoción.

En la comida de despedida, las intervenciones se multiplicaron y el trayecto de vuelta estuvo lleno de nostalgia y añoranzas. Quizás ahí radicase el buen entendimiento entre el abuelo que somos y los nietos que tenemos. ¿Será que niño y viejo vuelven a encontrarse? Nos parecía que habíamos estado viviendo juntos, de nuevo, muchos de aquellos días de Colegio. Se hizo presente nuestra niñez.

c) Este tercer encuentro nos ha reunido masivamente, ¡Benditas Bodas de Oro! Nos reunimos, ayer, de nuevo en Zafra, reviviendo el anterior encuentro, un poquito más mayores, pero con la misma ilusión de siempre y con el recuerdo reciente, aún, de los cuatro compañeros, que eran fijos en cada reunión y que nos han abandonado en estos cinco años: Primero fue Jesús Juárez, después, Alvaro Lozano y Rafael Murillo y, por último, el 28 de Diciembre ppdo., Paco Trocolí.

Hoy ya estamos gozando y lo seguiremos haciendo durante todo este día veraniego y, quizás, más adelante, escribiremos un artículo monográfico de nuestras BODAS DE ORO.

¿Cómo testimoniario?

Para finalizar, he querido dejar un **testimonio**, el mejor, sobre nuestro **signo de identidad**, descrito en una carta dirigida por un amigo de su comunidad, Fuco García Novo, a nuestro querido Paco Trocolí, ejemplo de austeridad, sencillez, autenticidad, fidelidad, generosidad y ejemplaridad evangélica. Leeré sólo una parte y si me emociono, sé que lo entenderéis; era, para mí, más que un hermano.

Querido Paco:

Voy a recordarte unas palabras que hemos meditado muchas veces: No sabéis ni el día ni la hora

El 27 de Diciembre nos habías invitado a comer para celebrar tu próximo cumpleaños.

En tu casa la celebración del cumpleaños ha sido accidentada porque al cocinar te cortaste un dedo. Luis y Marisa te llevaron a urgencias para coserte el tendón. Cuando regresasteis del hospital seguía la sobremesa:

–Me han llevao pá ná. En Zorita esto del dedo era una chuminá.

–Pero Paco, te quedaba el dedo inmóvil si no te hubieran cosido el tendón.

–¡Si lo que me pusieron fue un MIR jovencito para practicar! Me preguntó ¿le duele? Y yo le dije: yo soy de Zorita. Así que puede cortar lo que quiera.

Y pasamos el resto de la tarde metiéndonos contigo porque con el índice vendado y levantado parece que predicabas o regañabas.

Era tu fiesta grande. Aniversario del día que «habías sido llamado a la Existencia». Era el día. La hora llegó pronto, con la mañana. Hablaste con tus hijos, pero no te sentías bien. Y tu corazón, que ha latido por tantos, dejó de hacerlo.

Fuimos llegando sin acabar de comprender. Te encontramos acostado en tu cama, dormido, como si estuvieras echando una de tus siestas. En esa misma cama, hace casi 20 años habías despedido a Pilar, tu mujer, y en aquella mañana, después de darle tu último beso saliste a la puerta de tu casa dando gracias a Dios por la Luz, porque había terminado su dolor aquí y Jesús la llevaba, segura, de su mano.

Donde estabas, se practicaba el Reino, porque eras generoso, cordial, sin doblez, abierto a todos. De una pieza, que tú disimulabas argumentando que eras de Zorita ... Que también era cierto.

El Reino tiene tantas formas como personas y hemos tenido la suerte de conocerlo a través de ti y de Pilar. Nos has enseñado a ser auténticos, desprendidos, compasivos y sencillos. Y Jesús nos recuerda que los sencillos sois quienes convertís esta tierra en el Reino.

En los últimos Ejercicios en Sevilla el pasado Octubre, Rosa recordó en una meditación que aquello que entregamos es lo que nos libera y permite entrar en el Reino.

Tú respondiste:

–Yo ya lo he entregado todo.

Y Rosa te replicó:

–Pues entonces ya estás listo para irte.

Lo estabas, porque no guardabas nada. Siempre dispuesto para ayudar, para compartir, para buscar al necesitado. Para preparar un plato de comida rica y llevarla a un vagabundo que había hecho su casa de cartones en la barriada, o a darle tu jersey a otro que tenía frío.

Querido Paco: el Misterio aplasta en su magnitud. Programamos nuestras vidas y una señal te recuerda que no sabemos ni el día ni la hora. Pero tenemos el don de hacer importante cualquier día y cualquier hora para otros, abriéndoles nuestro corazón y nuestras manos.

Jaime, en el funeral, nos recordó tu preocupación por ayudar y nos pidió que recogiéramos el testigo. Tus nietos, muy pequeños para conocerte, entenderán mañana cómo era su abuelo.

Querido Paco: gracias por tu amistad, gracias por tu vida. Gracias por habernos mostrado a Jesús. Gracias Jesús por habernos prestado a Paco.

Y yo os añadiría: Gracias Jesús por nuestros padres, por el Colegio, por los compañeros y por nuestras familias actuales, todos nos han ayudado al ser-personas que ahora somos con nuestros carismas y nuestros defectos y limitaciones.

Muchas felicidades para todos.



BODAS DE PLATA. PROMOCIÓN 1981.

Juan Luis Gómez Fornés

Ayer estuvimos en el Colegio, hacía 25 años de aquel maravilloso C.O.U. que culminó un montón de años de formación y convivencia.

Fue fantástico a la llegada saludar y abrazar a aquellos con los que compartimos tantos y tan buenos momentos, sorpresa por ver cómo hemos cambiado y alegría por el reencuentro.

Vivimos momentos muy emotivos durante la Asamblea, el merecidísimo homenaje a Don Manuel Montañero y los recuerdos que nos trajo nuestro compañero Luis Fernández con fotos y reseñas de algunos de nosotros encontradas en la red. Después, en misa rezamos y cantamos –por cierto bastante más desafinados que entonces– sin poder dejar de emocionarnos con los cantos a la Virgen y con el Himno del Colegio.

Durante la comida recordamos infinidad de anécdotas de entonces, la paella tenía el mismo sabor que hace 25 años, hicimos chistes con ello; muchas caras conocidas entre los camareros, compañeros y cómplices también de historietas y sucesos varios en «nuestra época».

La organización fue perfecta, los compañeros de la Asociación lo habían preparado con cariño, lo percibi-

mos, nos mimaron; Ramón Manzano hizo de anfitrión en la visita a las dependencias del Colegio, visita que saboreamos a cada paso, un recuerdo sucedía a otro, la enfermería, las camarillas, las clases, las salas de estar, los servicios, la azotea, los pasillos, las escaleras, el Salón de Actos... enseñábamos a nuestros acompañantes –maridos y mujeres– cómo vivíamos en el colegio, cómo dormíamos, cómo pasamos frío, calor, cómo nos divertíamos, cómo aprendimos, cómo rezamos, cómo crecimos y cómo nos hicimos hombres, granos de esa prieta espiga que dice nuestro Himno. Cualquiera podría ver desde fuera que la relación entre nosotros –los antiguos alumnos– no es una relación de amistad, es algo más; después de 25 años no había distancia entre nosotros, el colegio fue una casa para nosotros y éramos –somos– una familia.

Faltaron algunos para los que también tuvimos momentos de recuerdo, pero nos llamó la atención el numeroso grupo que formamos, no podíamos perdernos la Foto de Grupo tradicional y que quedará para el recuerdo de un día estupendo.

Nuestro más profundo agradecimiento a los compañeros de la Asociación de A.A. que hicieron posible que



DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO

volviéramos a sentirnos como en casa y, cómo no, a los Jesuitas y seculares que han conseguido con su esfuerzo y dedicación no ya mantener, sino mejorar el Colegio, Nuestro Colegio.

Con el deseo de volver a vernos, por supuesto no dejar pasar otros 25 años para ello, nos fuimos despidien-

do. Al llegar a casa, por la noche costaba conciliar el sueño, pasaba por nuestra mente las imágenes del intenso día vivido, la pena de no haber podido saber más de unos y de otros, de haber compartido un momento más con todos... Hay que volver al Colegio, es nuestro punto de partida y será siempre nuestro punto de encuentro.

BODAS DE BRONCE. PROMOCIÓN 1995 – 1996

Jesús Tortonda Flores

El pasado día 27 de Mayo, volvimos al Colegio después de diez años para reencontrarnos con aquellos «tutelares muros», con la incertidumbre de no recordar bien los nombres de los que iban a asistir, alguno incluso había repasado el catálogo.

Los de Villafranca pensábamos que no íbamos a estar muchos en este día, pero vimos cómo, poco a poco iban llegando nuestros compañeros, alguno cojeaba tras participar en las actividades deportivas de la mañana, y cada vez que veías venir a alguno o alguna, pensabas: «este/a es...», y en efecto, recordabas sin ningún problema el nombre por el que lo conocías y quizá una anécdota o momento compartido con él o ella durante tu etapa colegial. Al mismo tiempo se escuchaba el mismo nombre que habías pensado y entonces te dabas cuenta de que todos estábamos haciendo el mismo ejercicio de memoria. Luego es cuando llegaban los besos y abrazos,

algunos más y otros menos emotivos, pero siempre con la alegría de ver a un antiguo amigo y compañero del Colegio.

Juntos de nuevo, a las puertas del Colegio, entramos en la capilla, para la misa programada entre los actos del día. Como todos sabemos, la capilla es uno de los recuerdos más permanentes del colegio, y cómo no, la Virgen del Colegio, a la que en tantas ocasiones le hemos cantado. Como entonces estábamos allí para cantarle (unos más que otros) y rememorar viejos momentos. Hacía tiempo que Don Juan de la Peña no nos daba la entrada para cantar el himno del colegio, una vez más cantado entre algunos de nuestros educadores y compañeros, entre amigos, es realmente emocionante.

Después de la misa, fuimos a tomar un aperitivo al patio de los pinos, allí es donde se entabló una conversación con los que hacía más tiempo que no veías, o con



DÍA DEL ANTIGUO ALUMNO

los que mejores «migas» hiciste en su día, para recordar viejos momentos o charlar sobre los proyectos de futuro.

Después de hacernos unas fotos nos dirigimos al comedor, frente a las aulas de COU, que ahora nos parecen pequeñas y antes pensábamos que los profesores no veían lo que hacíamos. En el comedor sigue todo igual, hasta el menú, pero ahora con vino y cerveza.

Tras terminar de comer, posamos para la fotografía del salón de actos (esa tiene que ser buena, porque es la que sale en el *Nuevo Milenio*, que ya nos tocaba). Justo después, y justo en frente, la barra libre; un buen lugar para terminar de perder un poco más la timidez inicial y hacer algunas exaltaciones a la amistad, tanto fue así y no pudiendo ser de otra manera, teníamos que ir al «Abuelo», porque este no estaba en el programa, pero sí en nuestros recuerdos, y puesto que veníamos a recor-

dar... De hecho fue allí donde nos encontramos a algunos que queríamos ver entre nosotros y por motivos personales no pudieron ir a la comida.

El día del antiguo alumno se prolongó, para los de nuestra promoción, hasta altas horas de la noche, y con ganas de continuar recordando y divirtiéndonos entre los que siempre serán nuestros amigos del colegio.

Creo que hablo en representación de todos, cuando digo que las personas no cambian aunque pasen los años, por eso sabemos que El Colegio seguirá adelante, porque el colegio no es solo una institución o un edificio; el colegio son las personas que trabajaron y trabajan por nosotros y que son una parte importante de nuestra educación y de nuestra forma de ser, y aunque seamos diferentes y sigamos caminos distintos, siempre habrá algo que nos una, *Nuestro Colegio*.



FOTOGRAFÍAS DE NUESTRA WEB

www.aasanjose.net



VISITAS - BODAS - ORDENACIÓN DIACONAL...

Esta reseña ha quedado cerrada día 5 de mayo de 2006.

VISITAS • VISITAS • VISITAS • VISITAS • VISITAS

- 27 noviembre 2005. Miguel Sánchez Buendía (P. 1987).
- 27 noviembre 2005. José Antonio Sánchez Carmona (P. 1954).
- 10 diciembre 2005. Andrés Cid Méndez-Benegassi (P. 1976).
- 20 diciembre 2005. Carlos Felipe Delgado Daza (P. 2003).
- 25 diciembre 2005. Juan de la Hera Gutiérrez (P. 1966), Zacarías de la Hera Gutiérrez (P. 1970) y Francisco Peces Barrera (P. 1958).
- 4 enero 2006. José Luis Risquete Fernández (P. 1989).
- 4 enero 2006. Juan Murillo Murillo (P. 1991).
- 19 enero 2006. Juan Rico Flores (P. 1981).
- 21 enero 2006. Juan Francisco Corraliza Pérez (P. 1985).
- 22 enero 2006. Pedro Tous de Monsalve Cevallos-Zúñiga (P. 1966).
- 24 enero 2006. Guillermo Fernández Vara (P. 1975).
- 26 enero 2006. Manuel Comesaña Izquierdo (P. 1970).
- 27 enero 2006. Juan Ignacio Moreno Torres-Tertero (P. 1988).
- 4 febrero 2006. Lourdes Moreno Camacho (P. 1983).
- 4 febrero 2006. Rafael Sánchez-Castillo Lodaes (P. 1982).
- 5 febrero 2006. Joaquín Fernández Arteaga (P. 1975).
- 23 febrero 2006. M. Carmen Álvarez Arnela (P. 1979).
- 9 marzo 2006. Francisco José Fernández Carmona (P. 1983).
- 10 marzo 2006. Pedro (P. 1955) y Fernando Espinosa Bote (P. 1969).
- 10 marzo 2006. Emilio Nogales Arroyo (P. 1955).
- 16 marzo 2006. Benito Espinosa Paniagua (P. 2005).
- 16 marzo 2006. José Tello Sánchez (P. 1985).
- 16 marzo 2006. Antonio Vázquez Jaraíz (P. 1989).
- 17 marzo 2006. Antonio Benítez Sánchez-Cortés (P. 1939).
- 17 marzo 2006. Francisco Feijoo Muriel (P. 1991).
- 17 marzo 2006. Rodrigo Martínez Galán (P. 1988).
- 20 marzo 2006. Juan Manuel Domínguez Rodríguez (P. 1967).
- 22 marzo 2006. Raúl Bravo Molina (P. 1988).
- 24 marzo 2006. Javier Santos García (P. 1977).
- 6 abril 2006. Rubén Vizcaíno Balsera (P. 1996).
- 8 abril 2006. Antonio Cadaval Macarro (P. 1974).
- 12 abril 2006. Ricardo (P. 1966) y Milagros (P. 1982) Luna Lema.
- 22 abril 2006. Juan Ramírez Orellana (P. 1992).
- 28 abril 2006. Enrique J. Gómez-Puig Gómez (P. 1991).
- 1 mayo 2006. Alejandro Alexandre García (P. 1999).

BODAS • BODAS • BODAS • BODAS • BODAS

- 8 de julio de 2005. Antonio Manuel Romero Gragera (P. 1994) y Laura Díez García (P. 1994).
- 16 de julio de 2005. Francisco Javier Toro Ortiz (P. 1995) y Ana Isabel Burguillos Pinilla.
- 3 diciembre 2005. Carlos Arias del Castillo (P. 1996) y M. Cruz González Gil.
- 3 diciembre 2005. Julián Rodríguez Valdeón (P. 1990) e Isidora Durán Castro.
- 17 diciembre 2005. M. Alejandro Durán Mancera (P. 2000) y Vanesa Trasmonte Rodríguez.
- 4 marzo 2006. Cristina Manzano Gamero (P. 1994) y Enrique Delgado Amador.
- 8 abril 2006. Feliciano Mata Romero (P. 1992) y Aurora García Díaz.
- 22 abril 2006. Ana Belén Carrillo Pinilla (P. 1992) y Mario Mera León.
- 29 abril 2006. Luisa María Fernández Merín (P. 1996) y Fabián Barrero García.
- 29 abril 2006. Ana Tortonda Mayo (P. 1997) y Koldo Cámara Zárraga.
- 30 abril 2006. Antonio González Calle (P. 1995) y María Amparo Maldonado Rogado (P. 1995).
- 30 abril 2006. José María Burguillos Mayo (P. 1997) y M. Carmen Sánchez Custodio.

ORDENACIÓN DIACONAL

- 1 abril 2006. P. Javier Gómez Sánchez, que fue profesor del Colegio en los cursos 2000-2002.

NACIMIENTOS - FALLECIMIENTOS



NACIMIENTOS • NACIMIENTOS • NACIMIENTOS

- 2 de agosto de 2004 nace Fernando, primer hijo de Juan Manuel Sousa (P. 1993) y Miriam Miranda Montaña.
- Después de dos gemelas, les llegó en marzo de 2005, el tercer hijo a Manolo López Soto (P. 1990) y Yolanda Pérez Valero.
- 4 octubre de 2005. Nace Eloísa, hija de Antonio Cortés (P. 1990) y nieta de Antonio Demetrio Cortés (P. 1962).
- 3 de noviembre de 2005 nace María, segunda hija de Juan Manuel Sousa (P. 1993) y Miriam Miranda.
- 21 noviembre 2005. Nació el segundo hijo de José María Montanero Fernández (P. 1987) y Teresa Castellanos González (P. 1987).
- 25 de noviembre 2005. Nació Jon, segundo hijo de Fernando Clemente Morales (P. 1982) e Itziar Santos.
- 28 noviembre 2005. Nació el primer hijo (Diego) de Diego Carrillo (P. 1993) y M^a Isabel Cuéllar Borrego (P. 1994).
- 6 de febrero de 2006 nace Elena, hija de Fernando Sousa Llerena (P. 1991) y Angélica Magro.
- 14 febrero 2006. Tuvo su primer hijo (Martín) Maite Pinto Díaz, actual empleada de la Administración del Colegio.
- 17 de febrero 2006. M^a José García Rama (P. 1990) y Francisco Manuel Mancera son padres por primera vez, dos mellizas M^a José y Clara.
- 1 de abril de 2006. Nace Lola hija de Miguel Gaspar (P. 1994) y Mariola Franganillo (P. 1994)

FALLECIMIENTOS • FALLECIMIENTOS • FALLECIMIENTOS

- 17 noviembre 2005. **Padre de** Vicente Guerrero Ramos (P. 1985).
- 30 noviembre 2005. **Juan Fernando Lemus Viñuela** (P. 1981).
- 1 diciembre 2005. **Madre de** Antonio (P. 1979), Juan Manuel (P. 1982), José Enrique (P. 1984) y Pablo (1987) Llamas Mariñas.
- 14 diciembre 2005. **Padre de** María del Carmen (P. 1991) y Antonio González Calderón (P. 2003).
- 15 diciembre 2005. **Padre de** Manuel (P. 1975) y Francisco Cuéllar Serna (P. 1984).
- 5 enero 2006. **P. Alberto López Caballero**, que fue profesor del Colegio de 1948 a 1950.
- 23 diciembre 2005. **Hermana de** José María Díaz La Orden (P. 1963) y **esposa de** Emilio Nogales Arroyo (P. 1955).
- 4 enero 2006. **Rafael Rico Durán** (P. 1939).
- 5 enero 2006. **Madre de** Juan José (P. 1960) y Manuel (P. 1970) Fernández Moreno.
- 10 enero 2006. **Mons. Antonio Hornedo Correa, S.J.**, que fue profesor del Colegio en los años 1943-1946.
- 12 enero 2006. **Leopoldo del Valle Roldán** (P. 1973).
- 15 enero 2006. **Madre de** Antonio Sánchez Giraldo (P. 1968).
- 16 enero 2006. **Madre de** Francisco José Sanz Miranda, actual alumno de 1º ESO.
- 23 enero 2006. **Padre de** Cristóbal Guerrero Alonso (P. 1970).
- 21 y 25 febrero 2006. **Madre y padre de** D. José María Álvarez Arteaga, actual profesor del Colegio.
- Febrero 2006. **Esposa de** Miguel Sáez Gajardo (P. 1946) y **madre de** Miguel Sáez Rodríguez (P. 1982).
- 2 marzo 2006. **Padre de** Patricia Cruz Gordillo, actual alumna de 1º ESO.
- 6 marzo 2006. **Juan Miguel Ortiz Verdejo** (P. 2004).
- 21 marzo 2006. **Juan Benjumea de la Cova** (P. 1967), hermano de Antonio (P. 1966).
- 11 abril 2006. **Padre de** Teresa (P. 1974), Miguel (P. 1975), Ana (P. 1977) y Domingo (P. 1979) Hidalgo Rodríguez.
- 15 abril 2006. **Padre de** José M. Corzo de Santamaría (P. 1990).
- 16 abril 2006. **Madre de** D. Alonso Nieto Morales, que trabaja en la Secretaría del Colegio.
- 22 abril 2006. **Benito Espinosa Paniagua** (P. 2005), hermano de Antonio (P. 2003) y de Francisco Javier, actual alumno de 3º ESO.
- 25 abril 2006. **José María Pinilla Macías** (P. 1966), hermano de +Antonio (P. 1947), +Eduardo (P. 1950), Luis (P. 1955) y Amparo, que ha sido profesora del Colegio.

Deportes DxB




- **TODO EN DEPORTE**
- **ASESORAMIENTO TÉCNICO**
- **ENTRENAMIENTOS PERSONALIZADOS**

EN VILAFRANCA (Plaza de España, 6) – Teléfono: 924 525 903
VISÍTANOS. ¡TE CONVENCERÁS!



**AUTOBUSES
GRAGERA**
ROMERO S.L.

TOTALMENTE CLIMATIZADOS
VIAJES DISCRECIONALES
EXCURSIONES A
CUALQUIER PUNTO DE
ESPAÑA Y DEL EXTRANJERO
TRANSPORTE ESCOLAR



Zurbarán, 77
Telf. y fax: 924 52 04 90
Telf. 24 horas: 635 501 985
VILAFRANCA DE LOS BARROS